

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

123
AFLOSA
GÓVAG



Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y Andiaros
© Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

Opinión

Tenemos que empezar a debatir con altura

NO HAY JUSTIFICACIÓN ALGUNA para el más reciente ataque del expresidente y hoy senador del Centro Democrático Álvaro Uribe contra el periodista Daniel Samper Ospina. Decir que alguien es un "violador de niños" sin aportar prueba alguna es un acto irresponsable e ilegal y un gesto de violencia que debe ser repudiado por todos los colombianos sin importar su posición ideológica. Tal vez más angustiante es pensar que este tipo de comportamientos no sólo continuarán presentándose, sino que prometen colonizar unas elecciones polarizadas y llenas de odios irracionales. No puede seguir echándose leña al fuego de los discursos destructores.

En una carta firmada por directores de diversos medios y otros periodistas se escribió que "es tiempo de que el expresidente esté a la altura del enorme poder del que ha venido abusando sin mayores consecuencias", pues ha empleado en repetidas ocasiones su "estrategia de estigmatizar e intimidar para imponerse en el debate público". Los periodistas arguyen que el ataque a Samper Ospina es "una infamia irreversible" y "un repugnante acto de violencia que ya ha empezado a llamar más violencia". Finalmente advierten que "resulta inaceptable que el expresidente siga jugando el perverso juego de rectificar cuando el daño ha sido hecho", pues, además del daño individual que le produce al periodista, está arremetiendo contra la democracia y el país entero. Suscribimos cada palabra.

Catalina Botero, exrelatora para la Libertad de Expresión de la OEA, le explicó hace un tiempo a **El Espectador** que no se trata de que los servidores públicos guarden silencio ante el cubrimiento de los medios, sino que deben hacerlo "de manera respetuosa con la libertad de expresión". El expresidente Uribe se ha demostrado incapaz de hacer justamente eso a lo largo de sus años bajo los reflectores del debate público nacional. Y no es un problema banal. Cuando él habla, desde su posición de poder ineludible en Colombia, millones de personas lo escuchan y le creen. Sus odios tienen entonces una cámara de eco que los magnifica, los distribuye por todo el territorio nacional y pone en peligro a quien quiera que lo haya molestado. Además es una burda estrategia política que le ha funcionado en el pasado y le sigue funcionando; la llamada posverdad personificada. ¿Cuánto más se le va a permitir destruir la reputación de otras personas?

El ataque contra la prensa, no obstante, no es exclusivo del expresidente. Hemos visto múltiples ejemplos de di-

“Debemos recordar que se puede hacer política sin destruir al otro, que los periodistas, pese a sus errores, trabajan por el bien del país y que se puede estar en desacuerdo sin odiar visceralmente”.

versos actores que ven con incomodidad a quienes informan desde perspectivas diferentes. Claudia Gurisatti, directora de *Noticias RCN*, fue víctima de un ataque coordinado en redes sociales por parte de usuarios en descontento con su labor. Si bien ese comportamiento no es ilegal, sí es condenable que el debate público se degrade y sea secuestrado por el matoneo y la burla sin propósito. Tenemos que empezar a abandonar tanta violencia retórica.

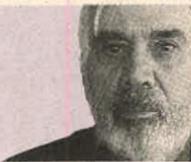
Especialmente porque estamos entrando en una campaña electoral que promete ser disputada en medio del lodo, las campañas sucias, las acusaciones infundadas, los discursos vacíos y los ataques personales. Aunque cueste creerlo, los colombianos debemos recordar que esta situación no es normal, que se puede hacer política sin destruir al otro, que los periodistas, pese a sus errores, trabajan por el bien del país y que se puede estar en desacuerdo sin odiar visceralmente.

Los retos que enfrenta el país son muy complejos. Para que los votos sean informados, necesitamos debates de fondo, que demuestren las visiones de un país en tensión, que permitan cuestionar las propuestas, y no que nos quedemos discutiendo sobre quién bloqueó a quién en Twitter. Para bailar, sin embargo, se necesitan dos. El llamado, entonces, va dirigido a todas las fuerzas políticas para que abandonen sus estrategias facilistas y demuestren madurez y capacidad de liderazgo. Colombia lo necesita.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com.

Reficar: corrupción de alto nivel

SALOMÓN KALMANOVITZ



LOS ENTES DE CONTROL TIENDEN A capitalizar los escándalos que otros descubren, pero no investigan a los verdaderos culpables. Hace un año largo la Contraloría denunció faltantes fiscales por US\$4.000 millones en Reficar y acusó a la Junta Directiva de Ecopetrol, donde participan economistas y técnicos de buen nivel. Como me decía un miembro de la Junta, "hacia futuro no habrá nadie decente que asuma tareas en el sector público". Lo que no parecen saber este codirector ni el contralor es que las decisiones en torno a los megaproyectos de Ecopetrol se tomaron a nivel presidencial, complaciendo poderosos intereses privados.

Un problema inicial fue el de haber asociado a Ecopetrol con Glencore, empresa minera sin experiencia en el tema de refinación de petróleo, que abandonó el proyecto al percibir su deficiente administración y su baja rentabilidad. Ecopetrol compró su participación y siguió sola, decisión que de nuevo fue tomada por encima de su

Junta Directiva.

El caso de Propilco es fundamental para explicar los despilfarros de Reficar. Propilco había sido adquirida por Ecopetrol en diciembre de 2007 para amparar a sus dueños —el Grupo Santo Domingo y Sanford— de un negocio con problemas en el acceso a sus materias primas y se les pagó por encima de su valor en libros. ¿Quién tomó tan trascendental y equívoca decisión? Ciertamente no fue solo de su Junta Directiva sino de los niveles más altos de Gobierno.

Según los informes técnicos disponibles, la peor decisión posible en torno a un megaproyecto como el de Reficar fue modificarlo a medio camino para producir polipropileno y etileno, insumos de Propilco. El resultado fue la desarticulación de todo lo que se venía adelantando y prácticamente duplicó los costos de las obras.

Reficar contrató la construcción a la Chicago Bridge & Iron Company (CB&I), una empresa experta en el montaje de plantas complejas, pero que fue desbordada por la magnitud de las obras contempladas en la modificación del plan original. De hecho, Reficar debió haber contratado otras dos o tres empresas especializadas en refinerías para que apoyaran a CB&I, pero recurrió sólo a su interventora de la Refinería de Barrancabermeja, la empresa Fos-

ter Wheeler, que no fue suficiente para encausar adecuadamente la megaobra.

Otra fuente de costos emergentes fue la mano de obra: hubo que calificar a 5.000 operarios cuya productividad terminó siendo muy inferior a la proyectada y además estalló una larga huelga de la USO que terminó agregando a los imponderables cerca de US\$500 millones, según Rodolfo Segovia. Entre el desorden sistemático, se produjeron subcontrataciones seguramente abusivas, pero nada comparable con el costo de las malas decisiones tomadas al más alto nivel para socializar las pérdidas de una empresa privada y privatizar las ganancias de la empresa pública, como se intentó hacer con el reciente anuncio de la venta de la antigua Propilco, ahora llamada Essencia. Una oportuna columna de José Fernando Isaza y un informe de *Dinero* parecen haber suspendido temporalmente la polémica venta.

Del informe de Ecopetrol a sus accionistas de 2016 se desprende que el proyecto terminará siendo rentable en el largo plazo pues está generando ingresos crecientes, sobre todo por sus exportaciones y por sustituir importaciones. Sin corrupción de alto nivel, lo mismo hubiera sido posible invirtiendo US\$5.000 millones y no los US\$8.016 que se llevó.

Nieves



andar con celular es como meter el teléfono en la cartera.